

Vocación Misionera

Hacia una iglesia misional

Fecha:

Presentación por: Jonatán Lewis

Rector: Centro de Capacitación Misionera Transcultural, Córdoba, Argentina

JLewis@GoGlobalNet.org

Cursos de misiones para la iglesia

www.goglobalent.org

Misión Mundial: El propósito y plan de Dios

Trabajando tu llamado a las naciones

- Llamados a vivir en unidad (Efesios 4:1-7)
- Llamados a creer y a declarar (Romanos 10:9-11)
- Llamados para anunciar (1 Pedro 2:9)
- Llamados a madurar en amor y crecer numéricamente (Efesios 4:11-16)

Una sola vocación (llamado)

Llamados a vivir en unidad: Yo, pues, prisionero del Señor, os ruego que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados, (2) con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros en amor, (3) esforzándoos por preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. (4) *Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;* (5) *un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo,* (6) *un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.* (Ef 4:1-6)

Llamados a creer y declarar: que si confiesas con tu boca a Jesús *por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo;* (10) *porque con el corazón se cree para justicia, y con la boca se confiesa para salvación.* (11) *Pues la Escritura dice: TODO EL QUE CREE EN EL NO SERA AVERGONZADO.* (Rom 10:9-11)

Llamados para anunciar: Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; (1Pe 2:9)

Llamados a madurar en amor y crecer numéricamente: Y El dio a algunos *el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros,* (12) *a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo;* (13) *hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;* (14) *para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error;* (15) *sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo,* (16) *de quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.* (Ef 4:11-16)

- Dios inicia la misión en el huerto del edén, no el hombre—toda la Biblia habla de esa misión
- Por naturaleza la iglesia es misional

*Cristo: sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.
(Mateo 16:16-19)*

El tema no es que la iglesia tenga misioneros o no, sino que toda la iglesia sea misionera.

**La vocación misionera
pertenece a la iglesia**

Mat 16:16-19 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. (17) Y Jesús, respondiendo, le dijo: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. (18) Yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. (19) Yo te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra, será atado en los cielos; y lo que desates en la tierra, será desatado en los cielos.



Efesios 4:11-12 Y El dio a algunos *el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, (12) **a fin de** capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo;*

Apóstol: inicia la obra (misiona).

Profeta: declara la voluntad de Dios y trae convicción (predica).

Evangelista: alcanza la gente con el evangelio de gracia y salvación (evangeliza).

Pastor: cuida el rebaño (pastorea)

Maestro: explica la Palabra y su aplicación (enseña)

- El buen funcionamiento de los cinco ministerios efectúan el crecimiento del cuerpo de Cristo.
- Los cinco ministerios son interdependientes y en una iglesia madura, se ejercen simultáneamente.
- Cada ministerio representa una expresión del funcionamiento del cuerpo, no de un solo hombre o una elite ministerial.
- El poder espiritual, la gracia, y los dones pertenecen a la congregación.

Como la iglesia crece (Ef 4:13-16)

Ef 4:13-16 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; (14) para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error; (15) sino que hablando la verdad en amor, **crezcamos en todos los aspectos** en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, (16) de quien todo el cuerpo (estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, **produce el crecimiento del cuerpo** para su propia edificación en amor.

1. Hijos de Dios (Juan 1:12)
2. Seguidores de Cristo (Lucas 14:27)
3. Sacerdocio santo (1 Pedro 2:9-10)
 - para declarar las virtudes de Cristo
 - para mediar entre Dios y la gente a través de Jesucristo
 - Identificación con la gente en su necesidad
 - Intercesión con y por la gente
 - Instrucción bíblica para la gente

Identidad y rol de los discípulos

Juan 1:12-13 Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre, (13) que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

Lucas 14:27 El que no carga su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

1Pedro 2:9-10 Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; (10) pues vosotros en otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois el pueblo de Dios; no habíais recibido misericordia, pero ahora habéis recibido misericordia.

La iglesia cuerpo de Cristo

- Santos
- Servicio
- Dones integradas
- Sacerdocio compartido
- En las casas
- Enfocada en crecimiento orgánica e integral
- Cristo céntrico
- Vida corporal

La iglesia institucional

- Miembros
- Oficios
- Especializaciones
- Líderes titulares
- En el templo
- Enfocada en crecimiento de la organización
- Dogma céntrica
- Práctica eclesiológica

¿Que iglesia tenemos?

¿Qué iglesia tengo?

1. Poner las relaciones encima de dogmas y tradiciones

2. Vivir como hijos espirituales de Dios

Enseñanzas que producen cambio

1. Relaciones: Dios es un ser relacional, como lo demuestra la Santa Trinidad—Padre, Hijo y Espíritu Santo—y existe en comunión perfecta de unidad y armonía. Porque los seres humanos fueron creados a la imagen de Dios (Génesis 1:26), los hombres son interdependientes y buscan su propia realización por medio de sus relaciones interpersonales. El pecado rompe la relación con Dios y devasta las relaciones humanas. La única forma de restaurar nuestra relación con Dios y con otros seres humanos, es romper la barrera que el pecado ha creado, algo que ya Cristo hizo por nosotros. La restauración de nuestra relación con Dios por la fe que depositamos en él y por el don del Espíritu Santo que se nos otorga en ese acto, nos permite vivir con el perdón y la gracia que Dios nos da y demostrarla en nuestras relaciones humanas (Efesios 4:1-3). Esta es la única forma en que las personas como individuos, y el mundo en general, pueden conocer la paz y la vida abundante. Cristo dijo que conocerán a sus discípulos, por su amor.

2. Identidad Espiritual: Por ser pecadores y egoístas, la humanidad nace espiritualmente muerta (Romanos 3:23). Las buenas noticias son que si un hombre o una mujer se arrepiente de sus pecados y cambia de actitud, puede ser salvo y nacer de nuevo con vida espiritual por medio del Espíritu Santo (Colosenses 2:13; Juan 6:63). El proceso, tarde o temprano, requiere un cambio fundamental de lealtad: de la lealtad a uno mismo o a cualquier otra lealtad primordial, a la lealtad a Jesucristo como Señor de su vida. Cuando una persona toma esta decisión, su identidad principal se transforma en la de un hijo de Dios (Juan 1:12; Romanos 8:14), seguidor de Cristo, y ciudadano del Reino de Dios. Únicamente por este proceso resultará cambiada la cosmovisión de la persona y todas sus lealtades y decisiones podrán alinearse en base al señorío de Cristo en su vida.

3. Reconocer y habilitar el rol sacerdotal de todos los discípulos

4. Ejercer nuestra vocación única de servicio a Dios expresada hacia el prójimo

Enseñanzas que producen cambio

3. Dones y roles espirituales: Conocer a Dios es indispensable para que tenga lugar un nacimiento espiritual y para su desarrollo. Los recién nacidos reciben dones espirituales que los motivan al servicio como parte del cuerpo espiritual de Cristo, y éste a su vez produce crecimiento (Efesios 4:7-8). Cuando los nuevos creyentes en cualquier contexto pueden servir en base a esta motivación, Dios recibe este servicio como alabanza y culto a él (Romanos 12:1). El Espíritu también imparte gracia para el servicio y otorga dones que El reparte según El quiere (I Corintios 12:11). Porque Dios imparte gracia liberalmente al mundo por medio de sus hijos, designa a sus hijos como su sacerdocio real. El rol del sacerdote es el de mediador entre Dios y los hombres a través de Jesucristo, quien es el único y verdadero mediador (1 Timoteo 2:5). Los creyentes representan a Jesucristo como sus embajadores y en Su nombre se ejerce este rol. Como sacerdotes, intercedemos por las necesidades de otros y les mostramos el camino a Dios. El sacerdocio es un rol investido a los hijos de Dios por Él mismo, y no por alguna agencia humana. Debería ser ejercido por todos sus hijos y no solo por los pastores ordenados. Este es la doctrina fundamental de los univocacionales.

4. Vocación: Porque los hombres son creados a la imagen de Dios (Génesis 1:26) y diseñados para reflejar su gloria (2 Corintios 3:18), su vocación está condicionada por el diseño personal que El da a cada uno (Salmos 139:13-15). El ser humano alcanza su máxima satisfacción humana y trae gloria a Dios cuando puede desarrollarse según este diseño. El hombre sin Dios puede desarrollarse según sus dones y talentos, pero realiza este desarrollo para satisfacer su propio yo. Pero los hijos de Dios lo desarrollan para glorificar a Dios y nuestra única vocación es servirle. No es el trabajo o la función que consagra lo que hacemos, sino nuestra actitud—el hacer todo con esmero para traer gloria y alabanza a Dios. El peor trabajo en las peores condiciones, pueden resultar para gloria de Dios si lo realizamos con buen testimonio.

5. Consagrar el trabajo y todo que hacemos con nuestra actitud

6. Vivir en obediencia total a Cristo y guardar sus mandamientos (amar sobre todo)

7. Practicar la presencia de Dios y la guía del Espíritu Santo en la vida cotidiana

Enseñanzas que producen cambio

5. El trabajo: El trabajo no es una maldición. Dios bendijo a Adán con el trabajo como mayordomo del Edén (Génesis 2:19-20). El pecado y los sistemas del mundo han corrompido la creación y distorsionado el trabajo (Efesios 6:2; Romanos 8:19) y sin duda, el trabajo puede ser duro y no siempre trae satisfacción. Sin embargo, nuestro trabajo es santificado (o no) por nuestra actitud (Colosenses 3:17-18). Nuestra labor hecha con esmero como ofrenda a Dios es un buen testimonio de su gracia. Cuando somos de bendición a nuestro empleador, empleado, cliente o al que está a nuestro lado, estamos dando testimonio de la gracia de Cristo. Dios nos puede usar como un agente de cambio y transformación en nuestro lugar de trabajo, como lo demuestran las historias de José, Daniel, la sirvienta de Nahúm, y de un sin número de creyentes a lo largo de la historia. Cuando nuestra actitud es correcta, nos da pie para que la voluntad de Dios se realice dondequiera que estemos y su reino pueda llegar al lugar donde trabajamos. Este desafío debería liberarnos del tedio y del cansancio de cualquier trabajo y traernos más satisfacción que cualquier compensación que podamos recibir.

6. La obediencia: Para los univocacionales, la obediencia a los mandamientos de Cristo es suprema (Marcos 12:29-31). Amar a Dios y amar al prójimo son los dos mandamientos primordiales, y la forma de cumplir con su gran comisión de “hacer discípulos.” Contra estas dos reglas de vida, no hay ley ni argumento. El discípulo no se mide por lo que sabe, sino por cómo “guarda” estos mandamientos.

7. La guía del Espíritu Santo: El univocacional cultiva su sensibilidad a la voz del Espíritu Santo y vive buscando Su guía en el andar diario (Gálatas 5:18-25). Este andar se manifiesta a través de un estilo de vida ordenado y lleno del fruto del Espíritu. Pero también está alerta en cada situación para ver lo que Dios está haciendo y así poder colaborar con Él (Juan 5:19). Dios utiliza a los que son obedientes a la voz del Espíritu, no importa quiénes son ni qué trabajo realizan, para llevar a cabo Su agenda del reino adondequiera estén, en su propio pueblo o donde sea que Él les guíe. Este principio se elabora en el librito del Hermano Lorenzo (1605-1691), *La práctica de la presencia de Dios*, que describe lo que realmente es ejercer la vocación en el contexto cotidiano. Puede bajarse gratis: <http://www.vinyacastelldefels.com/descargas>.

Reflexión personal: ¿Que hago con todo esto?